

REDUCCION DEL RIESGO DE FATIGA POR ALARMA

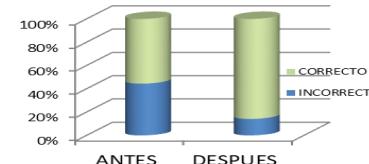
Ramos López, Sara; Valerio de León, José Omar; Leal Llopis, Jesús; Muñoz Arqueros, Julia; Esteban Lloret, Cristina N; Reina Nicolás, Isabel M.;

Objetivos: Reducir las alarmas no atendidas en Urgencias.



Métodos: En el año 2013 la Agency for Healthcare Research and Quality (AHRQ) emitió una alerta de seguridad sobre las alarmas de equipos médicos no atendidas. En ella se hablaba de la llamada fatiga por alarma que consiste en que si continuamente suenan alarmas en un servicio y habitualmente no avisan de ninguna situación peligrosa, acaban siendo ignoradas y se convierten en ruido de fondo. Se tomó una muestra de todos los pacientes monitorizados en Urgencias en 6 días no consecutivos en turno de mañana, comprobando cuantos de ellos tenían alarmas activas que no estaban siendo atendidas en ese momento. Tras obtener el resultado se realizó un protocolo de uso de alarmas que se difundió entre el personal. Tras la pandemia y con ocasión de un incidente por una alarma no atendida se revisó el protocolo y se pusieron en marcha nuevas medidas (inclusión en rondas de seguridad, carteles recordatorios, segundo panel de control). Posteriormente se ha vuelto a medir durante 10 días. Como método estadístico para comparación de proporciones se ha usado el test de la Xi cuadrado.

Resultados: En la primera fase se han analizado 81 casos, encontrando que en 36 de ellos (44,4%) la alarma estaba sonando en el momento de la revisión. Tras la puesta en marcha de las acciones de mejora, se han revisado 92 pacientes monitorizados, presentando en: 13 de ellos (14,3%) alarmas activas no atendidas. La diferencia es estadísticamente significativa ($P < 0,01$).



Conclusiones: Se evidencia una mejora de las alarmas no atendidas. Esto lleva asociado un número de sonidos de alarmas más bajo lo que podría facilitar la atención a alertas de seguridad.